

Titulo: Diseño activo por la inclusión

Voluntariado universitario en la casa de Pre Alta del hospital Alejandro Korn
La Plata, Argentina

Autoras**DCV FILPE, María de las Mercedes**

Directora Instituto de Diseño e Investigación - IDI UNNOBA

Titular Área Comunicación UNNOBA

Titular Taller de Diseño vertical C Filpe - UNLP - Facultad de Bellas Artes, Argentina

Investigadora Programa de incentivos categoría 2 – Ministerio de Educación de la Nación

idi@unnoba.edu.ar / mercedes.filpe@gmail.com

DCV GUITELMAN, Sara

Adjunta Taller de Diseño vertical C Filpe - UNLP - Facultad de Bellas Artes, Argentina

Investigadora Programa de incentivos categoría 3 – Ministerio de Educación de la Nación

pionero@net-alliance.net.ar

Resumen

El Proyecto de Voluntariado Universitario ANDAR consistió en la articulación de actividades entre el Taller *El cisne del arte* de la Casa de Pre Alta, dispositivo del Servicio de Externación del Hospital Neuropsiquiátrico “Dr. Alejandro Korn”, y el programa de extensión *Diseño activo*, de la cátedra Taller de Diseño en Comunicación Visual C de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de La Plata, Argentina de la cual las autoras son titular y adjunta respectivamente.

El objetivo de este proyecto fue intervenir desde el diseño y otras disciplinas, a desarrollar estrategias para la construcción de lazos comunicativos entre el taller de arte y la comunidad, a través de la edición y publicación de las producciones artísticas de internos/pacientes en proceso de externación y externados. Para ello, se creó un nuevo espacio dentro de *El cisne del arte*, destinado a estos fines de producción, difusión e integración. El presente trabajo sintetiza los fundamentos de este proyecto, y los logros alcanzados en su implementación.

Una pedagogía de lo previsible y el orden, pero también del devenir y el caos. En última instancia, una pedagogía que se involucre con lo social y sepa sostenerse sobre las turbulencias, antes que aspirar a pedestales inmóviles o verdades universales.

Esther Díaz

En el año 2001, el Taller de Diseño en Comunicación Visual C de la Facultad de Bellas Artes, UNLP, Argentina incorporó la *extensión* a sus contenidos curriculares a través de un programa que se llama, desde entonces, *Diseño activo*, y que se sustenta en el modelo de la educación experiencial. Es decir, incluyendo la extensión desde el paradigma de la construcción del conocimiento a través de la experiencia y la reflexión sobre la misma entendiendo al sujeto como un todo, es decir, como un sujeto cognitivo pero también un sujeto emocional y sobre todo, un *sujeto social*.

Creemos que la extensión y los voluntariados, que hoy tienen en Argentina un fuerte apoyo por las políticas públicas universitarias, debieran ser el marco institucional y la herramienta a través de la cual la *educación experiencial* se concrete desde el *interior* de las cátedras. Esto aseguraría algunas de las condiciones necesarias para la calidad de estas prácticas que aún hoy pertenecen en gran medida al reino de los "extras": la duración suficiente (tiempo necesario), la intensidad significativa de las mismas (la frecuencia) y la clara vinculación de la actividad con los contenidos curriculares.

En el inicio -2001- el contexto de la crisis económica nacional, nos enfrentó a la necesidad de participar activamente con los alumnos en manifestaciones de protesta social, desde el diseño como práctica discursiva. El compromiso con acciones comunicativas "hacia afuera" es desde entonces, la marca de identidad de este taller: proponer experiencias de aprendizaje que confronten al estudiante con la pregunta clave sobre su futuro ¿qué consecuencias tiene lo que hago? Es decir, se instaló *en el aula y desde las prácticas* la pregunta sobre el para qué de nuestro hacer como diseñadores, en un momento histórico en que estos debates comenzaban a surgir ante la crisis del modelo neoliberal que se revelaba como profundizador de todas las desigualdades.

Los temas y actividades abordados desde *Diseño activo* son múltiples y cambian año a año. En este marco, realizamos desde el 2007 y hasta hoy, el proyecto de voluntariado que referiremos, y que denominamos *Andar / hacia la inclusión social* en el taller *El cisne del arte*, de la casa de prealta del Hospital Neuropsiquiátrico Alejandro Korn.

Extensión y universidad

Por sobre cualquier otro fin, la universidad estatal tiene la obligación de formar personas cuyo saber esté inevitablemente comprometido con hacer una sociedad más justa.

La experiencia de *Diseño activo en El cisne del arte* se sustenta en el convencimiento de que la universidad, como parte de la sociedad y del Estado, tiene una responsabilidad social: "estimular todas aquellas actividades que contribuyan al mejoramiento social del país, al afianzamiento de las instituciones democráticas y, a través de ello, a la afirmación del

derecho y la justicia”¹. La educación superior, más allá de formar para el trabajo profesional, la investigación y la docencia, apunta a la formación en valores, el desarrollo de la cultura y la construcción de una sociedad más igualitaria.

La extensión, que con la enseñanza y la investigación, es uno de los pilares de la universidad pública, ocupó hasta hace una década, un lugar secundario, menor, en coincidencia con la globalización y el auge del neoliberalismo. La caída de proyectos en los 80 y 90 era recurrente, porque los alumnos y docentes se desgastaban buscando de manera infructuosa el apoyo institucional.

“El área de extensión va a tener un significado muy especial en el futuro inmediato. En el momento en que el capitalismo global pretende reducir la universidad a su carácter funcionalista y transformarla de hecho en una amplia agencia de extensión a su servicio, la reforma de la universidad debe conferir una nueva centralidad a las actividades de extensión y concebirlas como modo alternativo al capitalismo global, atribuyendo a la universidad una participación activa en la construcción de cohesión social, en la profundización de la democracia, en la lucha contra la exclusión social, la degradación ambiental y en defensa de la diversidad cultural”²

Hoy, ante el desplome de ese modelo caracterizado por ausencia del Estado, la extensión es revalorizada como herramienta de la universidad pública. Así, ha ido ocupando sobre todo en el ámbito nacional, un espacio de particular interés en la política universitaria, por eso creemos que es un contexto ideal para contribuir al desarrollo de este modelo de universidad comprometida con la construcción de una sociedad igualitaria. En este marco, el área educación, cultura y capacitación docente es el área que más cantidad de proyectos involucra, con un 43%, a nivel nacional.

“Existe un proceso de concientización y debate vinculado a la definición de políticas en materia de extensión universitaria que apuntan a la jerarquización y promoción de la actividad. Esto incluye al propio Ministerio de Educación de La Nación y permite estar en mejores condiciones para reclamar mayor presupuesto nacional destinado a la extensión universitaria”. Plan estratégico UNLP 2010/2014

Es una oportunidad propicia para superar la idea de la extensión como recurso al que acudir para resolver efectos de las crisis -de hecho, así fue como nació *Diseño activo*, el programa de extensión de la cátedra Taller de Diseño en Comunicación Visual C, FBA- y pensarla como proyecto a futuro: sus implicancias sociales directas, pero también sus consecuencias formativas para la educación en valores de los futuros profesionales educados en la universidad pública.

Resignificar la extensión es concebir a esta actividad como un intercambio entre la universidad y la sociedad, en el que las dos partes se enriquecen por igual. La universidad, porque incorpora a la producción del conocimiento la experiencia ganada en el trabajo con la gente, y la sociedad, porque recibe aportes que le permiten mejorar su calidad de vida.

Extensión significa democratizar el saber, contribuir a una mejor calidad de vida para la población. No es solo transferir, capacitar, prevenir, comunicar, sino fundamentalmente escuchar, aprender y reflexionar en el diálogo que se establece entre la universidad y la comunidad extra universitaria, y de esta forma facilitar la construcción de soluciones a los problemas de la sociedad “...en este accionar se debe dar un diálogo entre los saberes científicos y los saberes populares, que necesariamente funciona como vaso comunicante para reorientar el rol de la universidad en la construcción de conocimiento de utilidad social”³

En este sentido, un estudio realizado en la Universidad Nacional de Tucumán en el año 2003, revelaba que el 51% de los grupos universitarios que trabajan en extensión lo hacen aislados y de manera monodisciplinar, con un modelo peligrosamente jerárquico y

unidireccional donde por un lado están “los que saben” y realizan la extensión, y por otro los que “no saben” y la reciben.

Pensamos la extensión como un proceso de aprendizaje para formar individuos críticos, y este proceso no es unidireccional, sino que enriquece a unos y otros a través del intercambio de saberes. Es fundamental entenderla como “el reconocimiento del otro como válido y legítimo, en un espacio de interacción en donde la universidad se ubique en un plano de igualdad. Hablamos entonces de una transferencia biunívoca, de un intercambio de saberes en el cual la universidad moviliza y produce conocimiento en relación con la práctica concreta, en una dimensión cultural concebida en un sentido amplio, identitario (...) La extensión universitaria cumple un rol de formación continua de la propia comunidad universitaria en su conjunto; un rol en la divulgación científica y en la diversidad cultural; un rol en la transformación social y el desarrollo comunitario, y un rol en la transformación tecnológica (...) la transferencia de conocimientos debe ser una herramienta para la construcción de ciudadanía, la generación de nuevas posibilidades laborales, el mejoramiento de la calidad sanitaria y educativa, entre otras cosas. Pero sobre todo debe apuntar al desarrollo autónomo de las personas. Debemos poner especial énfasis en sostener una acción directa que no asuma un carácter hegemónico o asistencialista, y sea capaz de promover procesos personales, grupales y comunitarios, encaminados a la solución de problemas concretos”⁴

La inclusión de la práctica de la extensión en el currículo de grado, posibilita que esta sea parte de la formación profesional y que efectivamente contribuya a una mejor educación para el docente, el alumno y el graduado. En este sentido, el *Taller C* promueve la educación experiencial como estrategia para que el aprendizaje académico se relacione con la vida real “Cuando el aprendizaje es experiencial, quien aprende lo hace en condiciones sociales de la utilización auténtica de los conocimientos. Aprende en un marco en que se apunta al logro simultáneo de fines comunitarios y fines educativos.”⁵

Aunque hasta hace pocos años la principal dificultad fue la falta de deseo por parte de los alumnos de comprometerse en los proyectos, hoy se hace visible un interés creciente en los estudiantes por participar de estas experiencias. Nada se hace sin ganas. Los estudiantes deben ser protagonistas de las acciones, porque más allá de las consecuencias educativas para su propia formación, se convierten en multiplicadores de estos valores dentro y fuera del aula.

En el 2003, el actual rector de la UNLP, Dr. Fernando Tauber, siendo secretario de extensión, proponía entre las acciones estratégicas formativas en el área, incorporar la práctica de la extensión al currículum de grado “...mediante la creación de materias que contemplen aspectos metodológicos y prácticos de la extensión que puedan funcionar como bloque pedagógico común a las diferentes carreras y de especializaciones de posgrado inherentes a la extensión. Algunos aspectos instrumentales son comunes, tales como la informática aplicada, el lenguaje operativo, las distintas tecnologías de gestión social: las metodologías para la formulación de proyectos, la formulación de diagnósticos, el reconocimiento de actores, la planificación estratégica participativa y la gestión asociada, el liderazgo, el trabajo en equipo, la mediación en conflictos, la comunicación institucional y social y los productos comunicacionales, los alcances de la prevención como herramienta de calidad de vida, los alcances de la formación extracurricular, la gerencia, la administración...”⁶

Más allá de los saberes disciplinares, la formación profesional implica la capacidad de resolver creativamente los problemas imprevistos que se puedan dar en la vida laboral. Y en esto la extensión nos brinda el ámbito donde mejor aprender.

Diseño activo y El cisne

“Los modelos solidarios tienen un fuerte potencial de creación de nichos de orientación cívica y solidaria en la formación de estudiantes y en la relación de la universidad con la sociedad, y funcionan como incubadoras de solidaridad y de ciudadanía activa”.
Boaventura da Sousa Santos

No es casual la coincidencia cronológica -a comienzos de los 2000- de dos hechos distantes pero vinculados: por una parte, en el ámbito de las universidades, la extensión comienza a ser revalorizada. Por otra, en el ámbito específico del diseño, el segundo manifiesto mundial *“Primero lo primero”* puso en escena una pregunta crucial que siempre atravesó nuestra práctica pero que durante décadas pareció no interesar a muchos: ¿a quiénes servimos los diseñadores?⁷

Que la universidad debe servir a la comunidad socializando el saber, estudiando los problemas que afectan al país, favoreciendo cambios que la sociedad necesita, incluye también el abordaje de cuestiones de índole política y cultural, y ese es el marco de este voluntariado.

Fue sobre finales del 2007 cuando integrantes de *Diseño activo* conocimos el trabajo que estaba realizando el Taller de Arte de la Casa de Pre-Alta del Hospital Dr. Alejandro Korn. Desde entonces supimos que teníamos mucho en común.

El taller *El cisne* produce arte en muchas de sus manifestaciones: literatura, plástica, teatro, entre otras. Todas esas producciones culturales necesitan un destinatario. Y contaban con muy pocos recursos de comunicación. Se necesitaban modos de llegar a espectadores y lectores para construir realmente un lazo entre los alumnos del taller y la comunidad extrahospitalaria.

También pensamos: estos productos valen. Tienen en sí mismos la posibilidad de ser medios materiales de vida para los pacientes/alumnos de taller de Pre-alta. Con el objetivo de participar en la construcción de esos lazos es que comenzó la integración, durante el 2008, del *Taller de Arte de la Casa de Pre-Alta con Diseño activo*.

En primera instancia se trabajó el tema de la identidad del grupo y surgió la necesidad de buscar un nombre que los identifique. A través de técnicas participativas, el grupo decidió, luego de producir una lista y debatir acerca del tema de la identidad, designar al grupo con el nombre *El cisne del arte*. A continuación, dado el interés generado se propuso trabajar sobre el diseño de la revista literaria *Eternos caminantes*.

A partir de este encuentro el equipo de *Diseño Activo*, observando el compromiso y valor que tiene para los integrantes de este taller, se propuso trabajar el área de diseño y comunicación del taller de arte *El cisne*, en vistas a potenciar la llegada de las producciones artísticas del taller a la comunidad toda. Dando un lugar prioritario a la participación creativa de los integrantes del taller, promoviendo la transferencia de conocimientos y habilitando espacios de salud para todos los implicados en el proyecto.

Amplificar horizontes

La Casa de Pre alta como espacio “entre” la internación y el “afuera” se presenta como el lugar apropiado para articular estrategias de comunicación inclusivas, que integren a pacientes internados y externados a la comunidad, facilitándoles medios para su expresión y vinculación con la comunidad. A través de este dispositivo, se realizan variadas instancias de diagnóstico a partir de las cuales se plantean orientaciones para el tratamiento de las personas con padecimiento psíquico de larga evolución y de bajos recursos socioeconómicos que asiste. Se trata de enfermedades psiquiátricas graves y crónicas, como son los trastornos psicóticos en sus distintas formas clínicas. Se observan en todos los pacientes grados de institucionalización provocados por modos manicomiales de tratamiento. Estas variables (patología, serie social, prácticas manicomiales) condicionan un deterioro del lazo social y un posicionamiento pasivo de los sujetos respecto de sus intereses y sus capacidades.

Las instancias diagnósticas abarcan el seguimiento de los casos clínicos desde el punto de vista de la psiquiatría, la psicología, la enfermería comunitaria, la terapia ocupacional, el trabajo social y el aprendizaje artístico. Informes, seguimientos, entrevistas y relevamientos sociales de cada uno de los pacientes conforman el cuerpo de los datos sobre los cuales se caracterizan los casos.

El diagnóstico desde la especialidad y atendiendo a la singularidad de la persona está sujeto a constantes evoluciones que se vuelcan en las historias clínicas, trabajos científicos, jornadas, capacitaciones, ateneos, e investigaciones. Sin embargo las diferentes perspectivas profesionales se aúnan en un criterio consensuado de salud mental que permite desarrollar estrategias hacia la externación y el autovalimiento de las personas asistidas. En este sentido las experiencias previas que han interrelacionado a pacientes y organizaciones intermedias de nuestra ciudad demuestran que es posible la restitución o surgimiento de lazos sociales que colaboren con los procesos de externación de los pacientes y su sostenimiento en el tiempo.

En el hospicio los locos son desechos. Están atrapados (dichos y hablados) por el discurso psiquiátrico manicomial. En este panorama otras miradas como la del arte pueden aportar a crear un espacio/tiempo/tarea que apueste por el surgimiento de una subjetividad. Jerarquizar esos espacios se impone como urgente para que puedan retomarse los efectos de esas prácticas. En pos de construir artificios, lazo social, inserción que le permita vivir con los otros.

Esto implica trabajar en concordancia, estableciendo coordenadas necesarias para un tratamiento, para que los efectos sean duraderos.

El arte y la comunicación social en un marco de derechos pueden aportar como herramientas de transformación hacia una realidad donde el paciente no sea percibido como loco/ enfermo/ deficiente sino como artista/ autor/ alumno/ tallerista/ pintor/actor/ espectador/ comunicador.

A través de este programa de voluntariado, se buscó atender desde el arte y la comunicación, el proceso de recuperación de la salud y los plenos derechos de las personas con padecimiento mental para favorecer, de esta manera, su inclusión social. Estos padecimientos incluyen enfermedades psiquiátricas graves y crónicas, como son los trastornos psicóticos en sus distintas formas clínicas, en muchos casos agravados por internaciones manicomiales prolongadas, determinantes de un deterioro mayor de las personas a causa del régimen de asistencia al que fueron sometidos, el aislamiento social y en algunos casos el abandono familiar. Arte y comunicación son lugares de construcción de

subjetividad y salud psicofísica, que pueden contrarrestar la alienación de personas que por múltiples circunstancias se encuentran con diferentes grados de desvalimiento psicosocial.

En el taller se desarrollaron diversas propuestas para amplificar los horizontes expresivos de los integrantes, a partir de la inclusión de la fotografía y el diseño, entre las cuales se incluyó el diseño de una revista trimestral y la publicación de sus producciones artísticas.

Uno de los pilares del proyecto fue la visión interdisciplinaria: los alumnos proveían una mirada desde distintas ramas de las ciencias sociales: el diseño pero también la antropología y psicología y la comunicación social.

Los estudiantes de comunicación visual participaron en el diseño, diagramación, edición, seguimiento en imprenta y en algunos casos, en la producción artesanal de las piezas. También explicaron conceptos y atendieron dudas de los pacientes respecto a temas de diseño y comunicación visual. Reelaboraron las ideas de los pacientes respetando sus sugerencias pero aportando soluciones y opciones desde el lenguaje específico.

Los estudiantes de antropología realizaron una observación participante de carácter etnográfico que implicó actividades prácticas, de registro escrito y de búsqueda bibliográfica. Acompañaron los procesos de los pacientes durante la resolución de consignas. Compartieron solidaria y humanamente momentos de recreación y esparcimiento y colaboraron con la dinámica del taller en todos sus aspectos.

Por otro lado, los estudiantes de psicología tomaron contacto con la problemática de la salud mental/hospital público pudiendo contrastar sus conocimientos académicos con la realidad de las personas con padecimiento psíquico que integran el taller.

Metas alcanzadas

La estrategia sostenida a través de reuniones virtuales y presenciales entre la coordinadora del taller, los docentes y los voluntarios fue definir en cada caso expectativas adecuadas a las posibilidades de cada sujeto, según las coordenadas de cada coyuntura, el tipo de contexto social y el momento del Proyecto que se estuviera transitando. Podemos decir que se han cumplido las siguientes metas:

- Se logró un intercambio humano y de trabajo entre los integrantes de El Cisne del arte, de la Casa de Pre Alta, los voluntarios y docentes del Proyecto.
- El trabajo voluntario se concibió tanto en las horas de clase o encuentros previstos como en las fluidas comunicaciones telefónicas y vía internet entre el equipo de voluntariado y la coordinadora del taller.
- Se desarrollaron y / o recuperaron saberes y recursos subjetivos/creativos de los integrantes del taller.
- Las acciones desplegadas por el Proyecto acompañaron las estrategias de externación y sostén de las mismas al hacer realidad proyectos individuales de algunos integrantes del taller.
- Se concretó una transferencia de conocimientos entre los implicados en el Proyecto: personas con vulnerabilidad social, la Universidad, el Hospital, la comunidad en general. Cada actor social conoció y se apropió de algo de los saberes del otro, a saber:

1. *Los voluntarios debidamente supervisados por la coordinadora del taller intervinieron positivamente en situaciones de crisis o complejidad psicológica de algunos integrantes del taller.*
 2. *La coordinadora del taller se valió del Proyecto para sostener la convocatoria a las clases y encuentros de manera general y de manera individual. Destacamos la importancia de este logro en una población que se caracteriza por la dificultad en establecer y sostener lazos sociales en el mediano y largo plazo.*
 3. *Los integrantes del taller encontraron una excelente disposición de parte de los voluntarios y docentes del Proyecto para sus inquietudes, intereses y necesidades.*
 4. *Se realizó un intercambio bibliográfico entre la Casa de Pre Alta y el equipo de voluntariado referente al campo del arte, la antropología, el diseño, la psicología y el psicoanálisis.*
 5. *Se realizaron registros (escritos y de imagen), crónicas y elaboraciones orales y escritas sobre la experiencia.*
 6. *Alumnos del Proyecto de voluntariado tomaron la experiencia de El Cisne del arte para elaborar trabajos académicos.*
- Se incorporaron nuevos lenguajes y saberes (el diseño, la fotografía, el grabado) que enriquecieron las posibilidades expresivas, comunicativas y laborales de los integrantes del taller.
 - Se observó un mayor nivel de pertenencia o identificación grupal respecto al dispositivo taller de arte.
 - Se efectivizó el intercambio y la comunicación con el Ministerio de Salud.
 - Se continuó y profundizó el intercambio y la comunicación con la comunidad en general a través de los medios de comunicación gráficos (diarios y revistas), radiofónicos y virtuales.
 - Se continuó y profundizó el intercambio y la comunicación con la comunidad cultural/artística a través de actividades en conjunto y participaciones en eventos.
 - Se continuó la comunicación con la comunidad científica a través de la presentación de las producciones y el Proyecto en jornadas intra y extra hospitalarias.
 - Se inició la comunicación con la Licenciatura en Trabajo social y de la UNLP.
 - Se desarrollaron proyectos artísticos/artesanales individuales y colectivos tendientes a la inclusión social.
 - En todos los casos antes mencionados se acompañó con la difusión de la producción artística y el trabajo de personas internadas y externadas. Es decir que las producciones y las personas involucradas en su creación estuvieron presentes en ámbitos relacionados con el Hospital y Ministerio, la Universidad, Ferias Municipales y autogestionadas, Jornadas y espacios públicos de diversa índole.
 - La experiencia quedó registrada a través de la publicación del libro *El perro lanudo*, que articula a manera de diálogo, la propuesta pedagógica con las producciones surgidas de muchas de las actividades realizadas (ver imágenes).

Diseño activo, y en particular el voluntariado ANDAR, son solo uno -entre muchos posibles caminos- para promover la educación experiencial orientada al desarrollo de prácticas profesionales solidarias. El espacio real como espacio de aprendizaje permite el aprendizaje activo, a través del protagonismo de los estudiantes al tiempo que por tratarse de servicios

solidarios, implican en hacer colectivo, el “hacer con” todos los actores de este proceso. Como dijo Paris Clavel “Si tenemos relaciones auténticas con la gente, los verdaderos temas emergen muy rápidamente y se presenta la ocasión de trabajar para personas y por causas todavía desconocidas, en lugar de estar reproduciendo un discurso”.⁸

Citas bibliográficas

1. Estatuto de la Universidad de Buenos Aires.
2. BOAVENTURA DA SOUSA SANTOS (2005) La universidad del siglo XXI. Para una reforma democrática y emancipada de la universidad. Miño y Dávila editores.
3. TAMAÑO, Gabriela; ECIOLAZA, Guillermo (2009) “La extensión universitaria” En: Extensión universitaria y vinculación tecnológica en las universidades públicas. Centro de Estudios sobre Universidad y Educación Superior, Universidad Nacional de Tucumán, p. 91
4. IBIDEM 96, 101
5. CAMILLONI, Alicia (2010) “Calidad educativa y compromiso social. Desafíos de la extensión”. En: Documento IV Congreso Nacional de Extensión Universitaria, Secretaría de Políticas Universitarias y UNCUYO.
6. TAUBER, Fernando (2003) Documento de Trabajo. Secretaría de Extensión, Universidad Nacional de La Plata.
7. “First things first “ (1999). Manifiesto de diseñadores del mundo que reivindica el publicado por Ken Garland en 1964 en *The guardian*. Publicado en *Adbusters, Emigre, Eye, Blueprint, Items*. Entre los 30 diseñadores que lo firman, se encuentran Rudy Van derLans, Katherine McCoy, Erik Spiekermann, Tibor Kalman, Sheila Levrant de Bretteville, Milton Glaser, Steven Heller, Suzanna Licko, Rick Poynor, Ken Garland. Original en inglés: <http://www.emigre.com/Editorial.php?sect=1&id=14>. A continuación, el texto completo del Manifiesto:

Nosotros los firmantes, somos diseñadores gráficos, directores de arte y comunicadores visuales que hemos sido lanzados a un mundo en el cual las técnicas de la publicidad han sido persistentemente presentadas como el modo mas lucrativo, efectivo y deseable de usar nuestros talentos.

Muchos profesores y personalidades del diseño promueven esta posición. El mercado la recompensa, un cúmulo de libros y publicaciones la refuerza.

Enfocados en esta dirección, diseñadores orientan sus habilidades e imaginación en vender galletas para perros, café, diamantes, detergentes, gel para el pelo, lociones, cigarrillos, tarjetas de crédito, zapatillas, cerveza light y vehículos recreacionales seguros.

Los trabajos comerciales siempre han pagado las cuentas, pero muchos diseñadores han dejado que todo esto sea, por lejos y con exclusividad, todo lo que los diseñadores hacen. Así es como el mundo percibe al diseño.

El tiempo y energía de la profesión son utilizados para producir demanda hacia cosas que son absolutamente no esenciales.

El descontento de muchos de nosotros ha crecido ante esta concepción del diseño. Los diseñadores que aplican sus esfuerzos principalmente en la publicidad, el marketing y la imagen corporativa están sustentando, e implícitamente apoyando, un entorno saturado con mensajes comerciales que está cambiando radicalmente la forma en la que los ciudadanos-

consumidores piensan, hablan, sienten, responden e interactúan. En alguna medida estamos ayudando a redactar un discurso público dañino.

Existen actividades que merecen mucho más la dedicación de nuestras capacidades para resolver problemas.

Crisis sin precedente en el campo cultural, ecológico y social demandan nuestra atención. Muchas intervenciones culturales, campañas sociales, libros, revistas, exhibiciones, herramientas educativas, programas de televisión, filmes, causas caritativas y otros proyectos de diseño de información requieren de nuestra experiencia y ayuda.

Proponemos una inversión de la prioridades en favor de más útiles, duraderas y democráticas formas de comunicación. Un alejamiento del marketing en pos de la exploración y producción de nuevas significaciones y sentidos para nuestra actividad.

La perspectiva del debate es estrecha y debe expandirse. El consumismo no tiene rival. Debe ser confrontado por otras perspectivas expresadas, en parte, mediante el lenguaje visual y los recursos del diseño.

En 1964, 22 comunicadores visuales firmaron la petición original en pos de que sus habilidades fueran empleadas de una manera mas valiosa. Con el explosivo crecimiento de la cultura comercial global, ese mensaje solo ha incrementado su urgencia.

Hoy, renovamos su manifiesto en la esperanza de que no pasen mas décadas antes de que éste sea abrazado por todos.

8. PARIS CLAVEL, GERARD (1997): Entrevista en revista *Tipográfica*. Buenos Aires

Bibliografía

AAVV (2011): "Investigación socialmente responsable" *Seminario de formación de investigadores*. Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires

AAVV (1999): "First things first Manifiesto 2000", *Eye* N° 33

Dewey, John (1954): *Experiencia y educación*. Editorial Biblioteca Nueva, Madrid

Díaz, Esther (2007) Entre la tecnociencia y el deseo, La construcción de una epistemología ampliada Editorial Biblos, Buenos Aires

Estatuto de la Universidad Nacional de La Plata (2008)

Kliksberg, Bernardo (2011): "Cómo combatir la pobreza y la desigualdad". Dossier en diario *Página 12*, 16 de octubre, Buenos Aires

Kolb, D.A. (1984): *Experiential learning*. Englewood Cliffs, NJ. Prentice Hall

Litwin, Edith (2006): "El currículo universitario: perspectivas teóricas y metodológicas para el análisis y el cambio". Revista *Educación y Pedagogía*, vol. XVIII, núm. 46 Universidad de Antioquia

Paris Clavel, Gerard (1997): Entrevista en revista *Tipográfica*. Buenos Aires

Schon, Donald. (1998): *El profesional reflexivo. Como piensan los profesionales cuando actúan*. Paidós. Buenos Aires

Tedesco, Juan Carlos (2004): "Si algo es necesario, tiene que ser posible". Entrevista en *Indaga*, Revista Internacional de Ciencias sociales y Humanas Foro de Investigaciones Sociales, Islas Canarias N° 2.